

**El buen samaritano**  
**Segunda parte (Lc 10)**  
**Pbro. Silvio Marinelli Zucalli**

San Lucas confía a una serie de verbos (los verbos expresan siempre acciones) la secuencia de comportamientos del «buen samaritano. El evangelista nos propone estos verbos para la imitación

**Ver**

Este verbo señala la necesidad de agudizar nuestra vista para poder detectar las necesidades ajenas. Ve sólo quien deja su vida cómoda y se pone en camino hacia la novedad, dispuesto a dejarse cuestionar.

**Tener compasión**

Expresa un movimiento del alma, de las emociones, de «las entrañas». Es «indignación» frente a una situación que no se puede ignorar, que despierta nuestros sentidos adormilados. También el sacerdote y el levita de la parábola «ven», quizá también «tengan compasión»; sin embargo, se trata de una compasión sólo superficial, incapaz de motivar a gestos de entrega.

**Acercarse**

Requiere una superación del miedo, del asco; significa un «cambio en la agenda» de las prioridades; es lanzarse hacia un final desconocido. No es la actitud «metiche» y curiosa que constatamos en algunas escenas de delitos o accidentes; es un acercarse en incógnito, sin las luces de los reflectores: nadie asiste al «acercarse» del samaritano. Lo hace gratuitamente.

**Vendar las heridas**

Es manifestación de una generosidad activa y creativa: ofrece los primeros auxilios, usando lo que tiene, sin quejarse de lo que le hacía falta. Es también un símbolo de las «heridas» que constelan la vida de todos nosotros y la necesidad que alguien derrame el óleo de la esperanza y el vino del consuelo. ¿Cómo no interpretar en clave eucarística el vino derramado sobre las heridas del hombre sin nombre, pero siempre portador de una dignidad sagrada?

**Llevar a la posada y pagar**

Manifiestan la «fantasía de la caridad», que sabe involucrar a otros, que sabe colaborar y «crear equipo». El samaritano altruista no es un solitario o un misántropo: quiere y sabe cómo involucrar a los demás.

**Comprometerse a volver**

No es un gesto amenazador o de control, sino una promesa de no dejar la obra a la mitad. Es tomar en serio el compromiso, que revela una «personalidad » generosa, una estructura

entrenada en la solidaridad. El gesto aislado de generosidad, cuando se den determinadas condiciones emocionales internas y sociales del medio ambiente, es siempre posible; el «regresar» manifiesta una estructura estable madurada en la generosidad, en un hábito virtuoso: los valores altruistas han sido interiorizados.

### **Cuidar**

Resume todas las anteriores disposiciones y actividades. Es un verbo que, justamente, se vuelve a valorar en el mundo de la salud y el sufrimiento: una actitud y conjunto de comportamientos que abarcan los cuidados físicos, el acompañamiento psicológico emocional, la cercanía relacional y el apoyo espiritual. No siempre se puede «curar», pero sí, siempre se puede «cuidar de».

### **¿Quién es mi prójimo?**

El doctor de la ley, «queriendo justificarse, dijo a Jesús: “Y ¿quién es mi prójimo?”». Jesús le dice que debe él «hacerse prójimo» de quien cayó en manos de los salteadores: «El prójimo no existe; ¡tú tienes que hacerte prójimo!» La continuación de la historia tenemos que escribirla, en la práctica, cada uno de nosotros: « ¡Vete y haz lo mismo!».